



**GUÍA PARA ACTIVAR  
EL CANAL DE  
LA PROSPERIDAD**



**Liberación  
Genética**  
ALBERTO LOZANO

## Guía para activar el canal de la prosperidad

Teoría y práctica de Liberación Genética para reconciliarte con el dinero, la abundancia y el permiso de recibir

---

### Antes de empezar

La prosperidad no siempre se bloquea por falta de capacidad, inteligencia o esfuerzo. A veces, una persona trabaja, se forma, intenta avanzar y, aun así, siente que algo invisible frena su expansión. Puede ganar dinero y perderlo enseguida. Puede tener oportunidades y no aprovecharlas. Puede desear crecer, pero sentir culpa cuando lo consigue.

Desde una mirada sistémica y transgeneracional, la prosperidad no se entiende solo como una cuestión económica. También se relaciona con el permiso interno para vivir, ocupar un lugar, recibir, disfrutar, crear, avanzar y dejar atrás historias de carencia que quizá no empezaron en la propia vida.

Este pequeño ebook propone un ejercicio sencillo, profundo y simbólico para mirar el dinero y la abundancia desde el linaje familiar. No sustituye ningún proceso terapéutico ni promete resultados inmediatos. Es una invitación a observar, ordenar y abrir un espacio interior nuevo.

La pregunta de fondo es esta:

**¿A quién sigo siendo fiel cuando no me permito prosperar?**

---

### 1. La prosperidad desde una mirada sistémica

Muchas veces se habla de prosperidad como si dependiera únicamente de pensar en positivo, visualizar objetivos o repetir afirmaciones. Todo eso puede ayudar, pero no siempre llega al fondo.

En el sistema familiar, el dinero puede estar asociado a experiencias muy distintas:

- Sacrificio.
- Culpa.
- Pérdida.
- Hambre.

- Guerra.
- Exilio.
- Ruina.
- Herencias mal repartidas.
- Secretos económicos.
- Deudas.
- Negocios fracasados.
- Mujeres que no pudieron tener independencia.
- Hombres que cargaron con el mandato de sostener a todos.
- Hijos que sintieron que debían salvar a sus padres.

Cuando una persona lleva en su interior estas memorias, puede vivir el dinero con tensión. Tal vez no lo dice en voz alta, pero algo dentro de ella siente que tener más sería traicionar a los que tuvieron menos.

A veces, prosperar parece peligroso.

A veces, recibir parece egoísta.

A veces, descansar produce culpa.

A veces, tener éxito despierta miedo a ser rechazado por el clan.

La mirada sistémica no busca culpables. Busca lugares. Busca ordenar lo que quedó mezclado. Busca devolver a cada miembro de la familia su destino, su dolor y su dignidad.

Cuando cada historia vuelve a su lugar, la persona puede empezar a vivir su propia vida con más libertad.

---

## **2. Señales de un bloqueo heredado en la prosperidad**

No todos los bloqueos económicos son transgeneracionales. Algunas dificultades tienen causas prácticas: falta de planificación, mala gestión, precariedad laboral, deudas reales o decisiones poco cuidadas.

Sin embargo, puede existir una dimensión heredada cuando se repiten patrones como estos:

- Ganas dinero, pero no consigues retenerlo.
- Te cuesta cobrar por tu trabajo.
- Sientes culpa cuando te va bien.
- Te comparas con familiares que sufrieron pobreza o escasez.
- Tienes miedo a destacar.
- Saboteas proyectos cuando empiezan a funcionar.
- Das mucho, pero te cuesta recibir.
- Asocias el dinero con conflicto, abuso o frialdad.
- Sientes que debes sostener económicamente o emocionalmente a otros.
- Te cuesta poner precio a tus servicios.
- Vives la abundancia como algo ajeno, reservado para otros.

Detrás de estas señales puede haber una frase inconsciente:

**“Si yo prospero, dejo de pertenecer.”**

Y para el inconsciente familiar, pertenecer puede ser más importante que ser feliz.

Por eso, este ejercicio no intenta forzar la abundancia. Primero mira el vínculo. Mira la lealtad. Mira la historia.

---

### **3. Preparación del ejercicio**

Busca un momento tranquilo. No necesitas grandes materiales. Solo un espacio donde puedas estar en silencio durante unos veinte o treinta minutos.

#### **Materiales**

- Una vela blanca.
- Una moneda.
- Un papel y un bolígrafo.
- Un vaso de agua.

- Un objeto pequeño que represente a tu familia o a tus ancestros. Puede ser una foto, una piedra, una llave antigua, una joya, una tela o cualquier símbolo que tenga sentido para ti.

Coloca los objetos delante de ti de esta manera:

- La vela, en el centro.
- La moneda, delante de la vela.
- El vaso de agua, a la derecha.
- El objeto familiar, a la izquierda.
- El papel y el bolígrafo, cerca de tus manos.

Respira tres veces profundamente.

No intentes sentir nada especial. Solo permite que el cuerpo llegue al presente.

---

#### **4. Primera parte: mirar la historia familiar del dinero**

Escribe en el papel la palabra:

##### **DINERO**

Debajo, responde sin pensar demasiado:

1. En mi familia, el dinero fue...
2. Las personas que tuvieron dinero en mi familia fueron vistas como...
3. Las personas que no tuvieron dinero fueron vistas como...
4. En mi infancia aprendí que recibir era...
5. En mi familia, disfrutar era...
6. Cuando pienso en prosperar, siento...
7. Si me fuera muy bien, temo que...
8. Si cobrara lo que mi trabajo vale, quizá...

No corrijas las respuestas. No busques que suenen bien. Este ejercicio no se hace para quedar bien, sino para escuchar lo que estaba escondido.

Cuando termines, lee tus respuestas en voz baja.

Después, coloca una mano sobre el pecho y di:

**“Reconozco que parte de mi relación con la prosperidad no empezó conmigo.”**

Respira.

---

### **5. Segunda parte: reconocer a los que vivieron la carencia**

Mira el objeto que representa a tu familia.

Imagina detrás de ti a tus padres. Detrás de ellos, a tus abuelos. Detrás, a todos los ancestros conocidos y desconocidos.

No hace falta verlos con claridad. Basta con sentir que perteneces a una corriente de vida que llegó hasta ti.

Ahora pronuncia despacio:

**“A todos los que vivisteis la pobreza, la pérdida, la guerra, el hambre, la deuda, la humillación o el miedo a no tener suficiente: os veo.”**

Haz una pausa.

Después di:

**“Honro vuestro destino. Honro vuestra fuerza. Honro todo lo que hicisteis para que la vida continuara.”**

Respira.

Tal vez aparezca emoción. Tal vez no. Ambas cosas están bien.

Ahora añade:

**“Por amor, quizá intenté parecerme a vosotros. Por amor, quizá limité mi propia vida. Por amor, quizá confundí fidelidad con carencia.”**

Deja que estas palabras caigan dentro de ti.

No se trata de rechazar a la familia. Se trata de dejar de repetir su dolor como forma de pertenecer.

---

### **6. Tercera parte: devolver la carga**

Toma la moneda con las dos manos.

Siente su peso. No la mires como una simple moneda. Durante unos instantes, imagina que representa tu relación con el recibir, con el valor, con el intercambio y con la vida material.

Ahora di:

**“Queridos ancestros, os devuelvo con respeto las cargas económicas que no me corresponden.”**

Pausa.

**“Os devuelvo la culpa por tener.”**

**“Os devuelvo el miedo a perderlo todo.”**

**“Os devuelvo la obligación de sufrir para merecer.”**

**“Os devuelvo la creencia de que la prosperidad separa.”**

**“Os devuelvo la idea de que cobrar, recibir o crecer me hace menos amoroso.”**

Coloca la moneda delante de la vela.

Respira y observa.

Después di:

**“Lo vuestro queda con vosotros. Lo mío vuelve a mí.”**

Esta frase es importante. No corta el vínculo. Lo ordena.

---

## **7. Cuarta parte: tomar el permiso de prosperar**

Coloca una mano sobre el corazón y otra sobre el abdomen.

Imagina que tus ancestros ya no están encima de ti, ni delante de ti, ni dentro de tus decisiones. Están detrás. En su lugar. Como raíz, no como peso.

Ahora pronuncia:

**“Yo pertenezco aunque me vaya bien.”**

**“Yo pertenezco aunque reciba.”**

**“Yo pertenezco aunque cobre por mi trabajo.”**

**“Yo pertenezco aunque disfrute.”**

**“Yo pertenezco aunque viva una vida más amplia que la que otros pudieron vivir.”**

Haz una pausa después de cada frase.

Observa cuál cuesta más decir. Esa frase señala una puerta.

Ahora toma el vaso de agua con las dos manos y di:

**“Tomo la vida que llegó hasta mí. Tomo la fuerza de mi linaje. Tomo el permiso de vivir mi propio destino.”**

Bebe un sorbo.

No bebas deprisa. Hazlo como si el cuerpo recibiera una autorización nueva.

---

## **8. Quinta parte: abrir el canal de la prosperidad**

La prosperidad no consiste solo en recibir dinero. También consiste en permitir que la vida circule.

Dar y recibir.

Trabajar y descansar.

Cobrar y agradecer.

Ahorrar y disfrutar.

Sembrar y recoger.

Ahora escribe en el papel:

**A partir de hoy, me permito abrir mi canal de prosperidad de esta manera:**

Completa cinco frases:

1. Me permito recibir...
2. Me permito cobrar...
3. Me permito dejar de sostener...
4. Me permito crear...
5. Me permito disfrutar...

Después elige una acción concreta para las próximas 24 horas.

Debe ser pequeña, realista y posible.

Por ejemplo:

- Revisar el precio de un servicio.
- Ordenar una factura pendiente.
- Cobrar algo que no te atreviste a cobrar.
- Abrir una cuenta de ahorro.
- Rechazar una petición que te sobrecarga.
- Pedir ayuda.
- Comprar algo necesario sin culpa.
- Donar una pequeña cantidad desde la libertad, no desde la obligación.
- Tirar papeles antiguos relacionados con deudas o miedo económico.
- Escribir una propuesta profesional.

La prosperidad se abre en el símbolo, pero se confirma en la acción.

---

## 9. Frase de integración

Durante siete días, repite esta frase una vez al día, preferiblemente por la mañana:

**“Honro la historia de mi familia, pero ya no necesito repetir su carencia para pertenecer. Me permito recibir la vida, el amor y la prosperidad que me corresponden.”**

Si una parte de ti no se lo cree, no luches contra ella. Solo escúchala.

Puedes añadir:

**“Y también honro la parte de mí que todavía tiene miedo.”**

El cambio profundo no nace de la imposición. Nace de la integración.

---

## 10. Cierre del ejercicio

Apaga la vela con respeto.

Guarda la moneda durante siete días en tu cartera, en tu altar personal o en un lugar especial. No como amuleto mágico, sino como recordatorio consciente de tu permiso para recibir.

Al séptimo día, puedes hacer una de estas tres cosas:

- Gastarla en algo pequeño que te dé alegría.
- Donarla desde un lugar libre.
- Guardarla como símbolo de un nuevo pacto contigo.

Después, escribe una última frase en tu cuaderno:

**“La prosperidad ya no tiene que separarme de mi familia. Puede convertirse en una forma de honrar la vida que recibí.”**

Respira.

Agradece.

Y vuelve a tu día con una acción concreta.

---

### **Reflexión final**

Abrir el canal de la prosperidad no significa perseguir dinero de forma ansiosa. Significa reconciliarse con la vida material sin perder el alma.

Significa comprender que cobrar no es quitar.

Recibir no es traicionar.

Disfrutar no es olvidar a los que sufrieron.

Crecer no es abandonar.

A veces, la mayor reparación que una persona puede hacer por su linaje no consiste en repetir su pobreza, su sacrificio o su dolor, sino en demostrar que, gracias a todo lo que ellos sostuvieron, alguien por fin puede vivir con más libertad.

Quizá ese alguien seas tú.

---

### **Sobre Liberación Genética**

Liberación Genética es un método terapéutico creado por Alberto Lozano que integra la mirada transgeneracional, la terapia sistémica, la psicogenealogía, la visión gestáltica y el trabajo simbólico para comprender y transformar memorias heredadas, patrones familiares y lealtades inconscientes.

Su propósito es ayudar a que cada persona pueda mirar su historia, ordenar su sistema familiar y recuperar la fuerza necesaria para vivir con mayor conciencia, libertad y coherencia.

**Más información**

<https://liberaciongenetica.es>

<https://aulatranspersonal.com>